

---

## PARA LOS POBRES

---

# EL NACIMIENTO

---

Ha sido feliz, muy feliz, lo que las señoras donostiarras han iniciado, es decir, han recordado, pues hace muchos años se representa, en esfera modestísima, el Nacimiento de Nochebuena.

Hoy, para ello, ha habido afán amoroso. Hace años se recaudaron socorros en esta población con motivo de tal ó cual naufragio, mediante la exhibición ó exposición de un Nacimiento.

Todavía continúa la costumbre de conducir el Nacimiento la noche del 24 de Diciembre.

Antes, en tiempos de nuestros abuelos, los nacimientos eran grandes, llevados en hombros de cuatro gizonos y los que hoy vemos, son mucho más reducidos, conducidos en brazos de mutil chikiak; pero, en fin, la tradición aun vive.

Por eso hemos dicho en un principio que las señoras nos recuerdan el pasado; el Nacimiento que presentan es grande, y además de amplio de un gusto depuradísimo.

Es una verdadera página de Historia Sagrada, en la que se vé que se ha estudiado á los grandes artistas que trataron la época; resulta, pues, que las señoras donostiarras ofrecen á la población una preciosa obra; un panorama encantador, todo dedicado á los pobres; pobres como Jesús.

El conjunto que presenta el Nacimiento es primoroso; todo el mundo admirará el trabajo, el paisaje total, la división de los celajes, el establo, los templos, la colocación de las figuras y de los grupos, la silueta de los últimos términos; en fin, todo lo que compone el motivo, inspira grandeza bajo el punto de vista del Arte y de la Historia antigua.

Así es que, por nuestra parte, en examen de Historia y de Arte, habíamos de conceder cuando menos la nota de sobresaliente al que ha dirigido el cuadro con tanta verdad: á Ramón L. de Camio.

Los órdenes y estilos de aquellos lugares están representados con sumo conocimiento.

Volvamos á nuestro Donostiya y hemos de recordar algo que con el Nacimiento tiene analogía.

Como antes hemos dicho, para socorro de las víctimas de un naufragio se arregló un Nacimiento y se cantaron versos alusivos al acto.

Hé aquí el encabezado y la primera de las estrofas:

«Los jóvenes de San Sebastián al Nacimiento de Jesús.

Año 1845.

Zelebra zagun  
Gure kristabak  
Gure Jesusen jayotza,  
Allegra bedi bakoitza.  
Eman zayogun  
Eskeronean  
Maitazunekin  
Biotza. »

En aquel año, la Nochebuena, se pidió el aguinaldo cantando versos euskaros del condescendiente caballero, del insigne donostiarra D. José Vicente de Echagaray.

Hoy se suplica ante el lujoso y espléndido Nacimiento una limosna para los pobres de San Sebastián.

MENDIZ-MENDI.

